

Mes de mayo

La Virgen del Rocío



La Blanca Paloma

Hoy se celebra la fiesta de la Virgen del Rocío a la que se le conoce con el nombre de "La Blanca Paloma". Uno de los himnos que se canta a esta Virgen dice así:

**Está sin mancha su alma
y tan clara su belleza
que hasta el Espíritu Santo
se prendó de su pureza
y le ofreció a la señora
el mejor de los regalos
su nombre, blanca paloma**

La "Blanca Paloma", por tanto no es la Virgen del Rocío sino el Espíritu Santo que es así como se le simboliza en el Evangelio. Este nombre se lo prestó el Espíritu, cuya fiesta se celebra también hoy, para que lo pueda llevar la Virgen del Rocío, pero pertenece al Espíritu Santo. Por eso aunque la fiesta de la Virgen del Rocío es hoy, por respeto al Espíritu Santo nunca sale de procesión el día de Pentecostés sino al lunes siguiente, es decir mañana.

La Palabra de Dios para cada día

21	I	St 3, 13-18 ■ 18, 8-15 • Mc 9, 14-29 La sabiduría que viene de arriba es pura y amante de la paz.
22	m	St 4, 1-10 ■ 54, 7-23 • Mc 9, 30-37 Pedís y no recibís porque pedís mal.
23	M	St 4, 13-17 ■ 48, 2-11 • Mc 9, 38-40 Solo tú, Señor, eres dueño del mañana.
24	j	St 5, 1-6 ■ 48, 14-20 • Mc 9, 41-50 Riqueza corrompida. Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote (lect. p. 6).
25	v	St 5, 9-12 ■ 102, 1-12 • Mc 10, 1-12 El Señor es compasivo y misericordioso.
26	s	St 5, 13-20 ■ 140, 1-8 • Mc 10, 13-16 Rezad unos por otros para que os curéis. S. Felipe Neri, pbro (Sirvió con alegría).



Pentecostés: Día de la Acción Católica

Y del apostolado seglar 2018



Día 21 lunes, comienzo del tiempo ordinario



El día 20, con la celebración de fiesta de Pentecostés y la retirada del cirio pascual por la tarde, termina el tiempo de Pascua y comienza el tiempo ordinario, llamado así porque es un tiempo litúrgico en el que acompañamos a Jesús en su vida ordinaria, más allá de los tiempos fuertes de su nacimiento, muerte y resurrección. Es el tiempo más largo de la Liturgia y tiene el verde como color.

Peregrinación diocesana a ALBA DE TORMES 2 DE JUNIO DE 2018

Quienes deseen hacer esta peregrinación deben inscribirse en la "casa de la iglesia". Pueden también pasar por la parroquia si necesitan más información.



1ª ASAMBLEA DEL PUEBLO DE DIOS DEL ARCIPRESTAZGO SANTA TERESA - LA ARMUÑA

Marcha al Santuario del Viso



Sábado 9 de Junio

**Aparte de este anuncio encontrarán
una información más detallada
en otra hoja fotocopiada.**



Pentecostés. Ciclo B 20 de mayo de 2018



"Recibid el Espíritu Santo"

MISIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



Liturgia de la Palabra



¡ENVÍANOS SEÑOR TU ESPÍRITU, Y REPLEBLA LA FAZ DE LA TIERRA!



Del libro de los Hechos de los Apóstoles. Hch 2,1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: "¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de La zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua". **Palabra de Dios**

Salmo responsorial. Sal 103, 1ab y 24ac 29bc-30

R.- Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.



Bendice, alma mía, al señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. **R.**

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. **R.-**

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
yo me alegraré con el Señor. **R.-**

San Pablo a los Corintios. 1 Cor 12,3b-7 12-13

Hermanos: Nadie puede decir "Jesús es Señor" sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pue todos nosotros judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. **Palabra de Dios**

Secuencia

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,

si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor
de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos la llama de tu amor.

Evangelio según San Juan 20, 19-23.



Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y le dijo: "Paz a vosotros". Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros". "Como el Padre me ha enviado, así os envío yo". Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los dos, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, quedan retenidos". **Palabra del Señor.**

A la luz de la Palabra



Pentecostés, Pascua granada



A lo largo de los siete últimos domingos hemos hablado de la Pascua Florida y hoy, fiesta de Pentecostés, nos toca hablar de la Pascua Granada, de esta fiesta que celebramos 50 días después de la Pascua de Resurrección. En el Antiguo Testamento, Pentecostés era una fiesta de acción de gracias por los frutos del campo, fundamentalmente de la avena y la cebada. Hoy para nosotros es también una fiesta de acción de gracias por la cosecha de los frutos y dones que hemos ido recogiendo en el jardín de la pascua durante cincuenta días y que hemos venido cultivando ayudados por el Espíritu Santo. San Pablo en su carta a los gálatas (5,22-23) enumera doce frutos: Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Mansedumbre, Bondad, Benignidad, Longanimidad, Fe, Modestia, Templanza, Castidad. El profeta Isaías (11,2-3) a los frutos del Espíritu los llama dones. Son siete a los que da estos nombres: Sabiduría, Inteligencia, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad y Temor de Dios. Sumando San Pablo e Isaías tendríamos una cosecha en nuestro fruteros de 19 frutos diferentes pero hay muchos más. A la fiesta de Pentecostés, en sus orígenes se le llamaba también fiesta de las semanas y nos da este cuenta: 7 semanas por siete días cada semana igual a cuarenta y nueve. Terminadas las semanas, al día siguiente se celebraba Pentecostés. Esta sería la fórmula de Pentecostés: (7 x 7 = 49 + 1 = 50). El número 7 en la Biblia es un número simbólico para hablarnos de "multitud". Isaías habla de 7 dones y la Pascua multiplica el 7 por el 7 lo que significa que las flores del jardín de la Pascua son innumerables. A poco que nos lo proponamos, fácilmente aumentaríamos la lista añadiendo el amor, la esperanza, la alegría, la ternura...

Lo interesante, en el día de Pentecostés, no es tanto contar las flores sino ver cuántas de ellas han granado en nuestras vidas. La rica simbología de este día que se presenta como "estruendo de viento que sopla fuertemente", "de lenguas de fuego como llamaradas" y de "efusión del Espíritu Santo", quiere hablarnos de miedos que se quitan, de puertas que se abren, de zonas oscuras que se iluminan, de corazones que se llenan del fuego del Espíritu y comunican al mundo la buena noticia del Señor Resucitado. Si seguimos atrincherados con mil cerrojos en el Cenáculo, sería una clara señal de que la Pascua florida todavía no ha granado en nuestra vida.

Santiago Bertólez